

RUPIT-PRUIT

El municipio de Rupit-Pruit se encuentra ubicado en el centro de Collsacabra y al Noreste de Osona, limitando con las comarcas de la Selva y la Garrotxa. El vistoso paisaje que lo rodea, junto con las calles y casas de los siglos XVI y XVII, le otorgan un aire muy pintoresco.

El acceso a este pequeño término, de menos de cuatrocientos habitantes, se realiza por la carretera de Vic a Olot (C-153); entre el km 30 y 31 podemos tomar el desvío hacia Pruit o bien hacia Rupit.

Este municipio nació al agregarse el antiguo término de Pruit a Rupit en 1977, aunque originalmente ambos pueblos –junto con Tavertet– habían pertenecido al mismo término jurisdiccional, el del castillo de Fàbregues (documentado en el 968). A principios del siglo XI este término se dividió en dos, uno el del castillo de Rupit, que comprendía las parroquias de Sant Andreu de Pruit y de Sant Joan de Fàbregues. Por ello, el topónimo ha sido modificado en diversas ocasiones, pasando de Sant Joan de Fàbregues a Rupit, y finalmente, Rupit-Pruit.

Castillo de Rupit

EL CASTILLO DE RUPIT se localiza sobre un promontorio, en el corazón del pueblo, detrás de la iglesia parroquial de Sant Miquel. Actualmente no es posible su acceso, ya que la escarpada peña se encuentra rodeada de casas particulares. Aún así, desde la parte alta de la localidad se ven perfectamente los pocos restos que aún se conservan.

En el siglo X los municipios de Rupit, Pruit y parte de Tavertet se encontraban bajo el término jurisdiccional del castillo de Fàbregues, probablemente situado en otro lugar. En el siglo XI este antiguo término quedó articulado en dos y uno de los ellos pasó a denominarse “castillo de Rupit” debido a la construcción de la fortaleza. Este topónimo aparece documentado en 1040, en el testamento del obispo-vizconde Eribau, de la casa de Osona-Cardona. El vizconde de Cardona, Ramon Folc, que poseyó el dominio del castillo, en 1083 lo dejó en testamento a su mujer Ermessenda y a otros familiares. En 1276 pasó a manos de los condes de Pallars, hasta que lo vendieron a la familia Cruïlles en 1369.

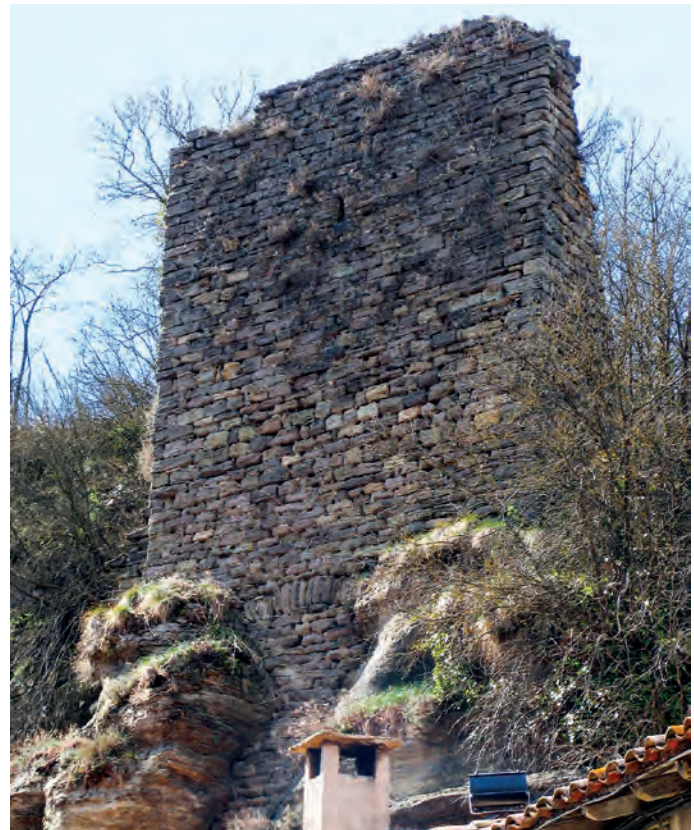
Documentalmente no se sabe nada del momento de su destrucción; sabemos que resistió la Guerra de la Generalitat con el rey Juan II, pero después no volverá a ser mencionado.

Al contrario de lo que ocurre con tantos otros castillos de Osona, no consta que exista ninguna planta de similar trazada a principios del siglo XX. Esto, unido a la inaccesibilidad y los pocos restos que han pervivido, dificulta la interpretación de lo que antaño fue esta fortaleza. Solamente podemos fijarnos en el tipo de aparejo de un paño de pared, constituido a base de sillares medios alargados, solamente desbastados y colocados en hileras regulares.

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, IV, pp. 898-903; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 459-460.

Restos del castillo



Iglesia de Sant Llorenç Dosmunts

LA IGLESIA DE SANT LLORENÇ DOSMUNTS se alza en un pequeño promontorio situado en la vertiente occidental del Collsacabra, en las proximidades del caserío de les Viles. Puede accederse al lugar desde la autovía C-17 tomando la salida hacia Vic y proseguir por la C-25 dirección Girona y Vic Este, donde tras unos kilómetros habrá que tomar un desvío a la izquierda que lleva a Rupit i Pruit por la carretera C-153.

Aunque formaba parte de la diócesis de Vic, Dosmunts estuvo desde sus orígenes bajo la jurisdicción de los Cabrera, un importante linaje vizcondal originario del castillo de Cabrera que asumió la custodia de los territorios conocidos –al menos hasta principios de la época moderna– con el nombre del Cabrerès. Este territorio comprendía los términos de las parroquias de Sant Julià de Cabrera, Santa Maria de Corcó, Cantonigròs, Sant Llorenç Dosmunts, Sant Bartomeu Sesgorgues, una parte de Sant Vicenç de Verders y algunas masías de Sant Martí Sescorts. Por sucesivos enlaces matrimoniales, los Cabrera obtuvieron los vizcondados de Girona y Àger (s. XI), mientras que por concesión real se les otorgó el condado de Osona (s. XV) y de Mòdica, en Sicilia (s. XV), así como el vizcondado de Bas (s. XIV). Miembro ilustre de esta familia fue Guerau III de Cabrera (vizconde de Cabrera y de Àger entre 1115 y 1161), noble y trovador, que tomó parte en la conquista de Lleida junto con Ramon Berenguer IV y el conde de Urgell Ermengol VI.

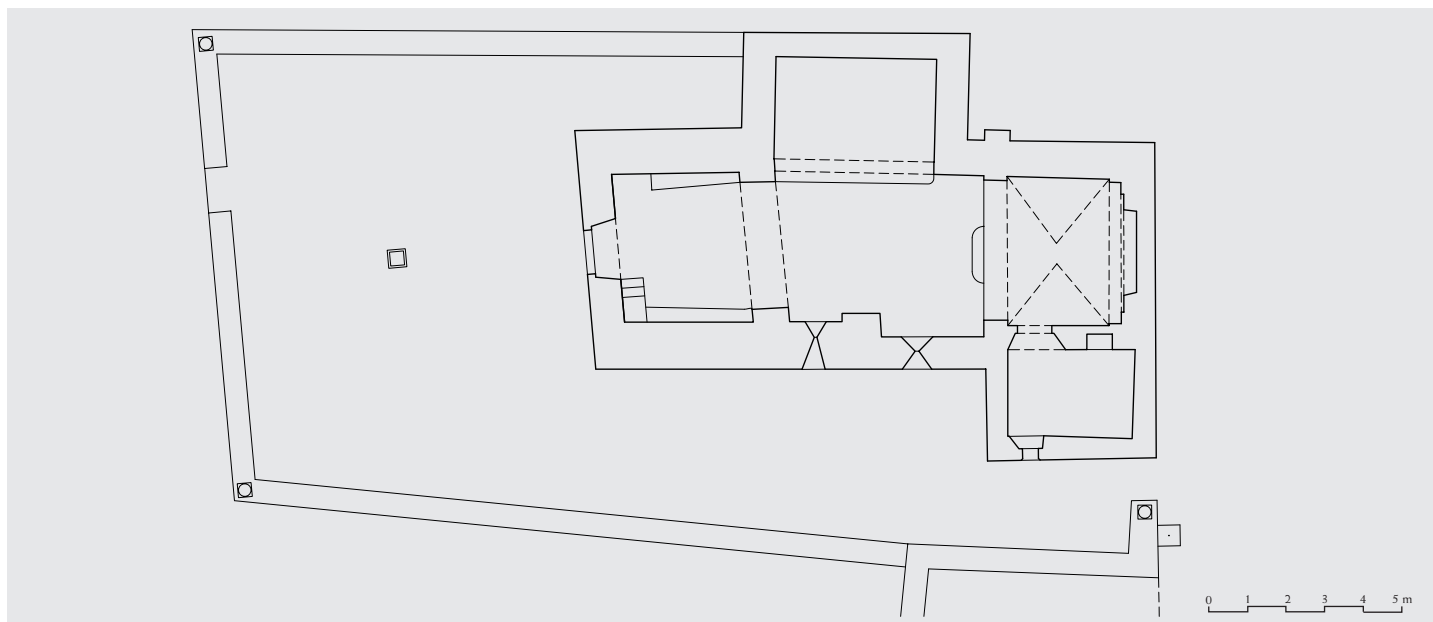
La iglesia de Sant Llorenç aparece por primera vez citada en una lista de parroquias del obispado de Vic de mediados

del siglo XI, en la que es mencionada como *S. Laurencii de Dos Monts*. Mantuvo la parroquialidad hasta el siglo XIV, momento en el que se convirtió en sufragánea de Sant Andreu de Pruit.

La iglesia es un edificio de pequeñas dimensiones formado por una sencilla nave de planta rectangular cubierta mediante una bóveda de cañón ligeramente apuntada y reforzada por un arco fajón. En el siglo XVIII se suprimió el ábside románico y se construyó un presbiterio rectangular, al que se añadió una pequeña sacristía –también de factura moderna– en el muro sur. Probablemente, en el marco de estas reformas se construyó también la capilla abierta en el muro norte de la iglesia. En los muros de la nave todavía podemos observar el aparejo original, en sillería muy bien escuadrada y perfectamente asentada, con sillares de piedras calizas de pequeñas dimensiones bien colocadas en hileras perfectamente alineadas y unidas por mortero de cal. El espacio interior se ilumina mediante tres sencillas ventanas de medio punto y en aspillera: una situada en el muro de la fachada y las dos restantes en el muro sur de la nave. A estas debemos añadir dos aberturas más, ambas de factura moderna, situadas respectivamente en el muro sur de la cabecera cuadrada y en la sacristía. El acceso principal al templo se halla en la fachada occidental. Se trata de una portada moderna y de sencilla factura en forma de arco de medio punto, ligeramente resaltada por un dovelaje bien tallado y de grandes dimensiones, con jambas formadas por alargados bloques rectangulares de piedra. Sobre la misma se abre una ventana ya mencionada y un campanario de espadaña con dos aberturas para las campanas.



Vista general



Planta

En el interior se ha conservado también una sencilla pila bautismal monolítica, de sección circular de 80 cm de altura, incluida la base, y 87 cm de diámetro exterior, que se ha fechado en el siglo XII y testifica el uso parroquial del templo.

En términos generales, Sant Llorenç de Dosmunts es una iglesia modesta erigida en el siglo XII que comparte los modelos tipológicos del románico rural de las cuencas prepirenaicas. La morfología de la nave puede ponerse en relación con algunos proyectos del románico catalán como Santa Maria de Avià, Sant Martí de Puigbò o la cercana iglesia de Sant Bartomeu de Sesgorgues –esta última en la jurisdicción del castillo de Cabrera–, que presentan soluciones similares, tanto en el diseño en planta y alzado como en el léxico constructivo.

FRONTAL DE SANT LLORENÇ DOSMUNTS

El Museu Episcopal de Vic custodia un frontal de altar procedente de la iglesia de Sant Llorenç Dosmunts (MEV 8) documentado a partir del año 1893 en el catálogo del entonces Museo Arqueológico, Artístico, Episcopal de Vich. Previamente a esta fecha, la pieza fue exhibida en la Exposición Universal de Barcelona celebrada en el año 1888. El frontal fue pintado al temple de huevo sobre madera de roble y presenta unas medidas de 138 cm de ancho por 89 cm de alto.

La tabla acoge un excepcional ciclo narrativo dedicado al santo titular de la iglesia, san Lorenzo, diacono romano de ascendencia hispana que según la tradición fue martirizado en los alrededores del Campo de Verano (Roma, año 258) en tiempos del papa Sixto II. En el lugar donde fue enterrado su cuerpo –catacumbas de Ciriaca, Via Tiburtina– el emperador Constantino I el Grande erigió un pequeño oratorio que daría paso un siglo más tarde a la construcción de la basílica de San Lorenzo Extramuros, erigida bajo el pontificado de Dámaso

I (366-384). Peregrinos y reliquias se aliaron para agilizar la rápida difusión del culto oficial, que alcanzó unas cotas muy significativas en la capital del orbe cristiano. En el caso de Cataluña, conservamos toda una serie de noticias de carácter documental que confirman la veneración del santo, al que fueron dedicadas numerosas iglesias como Sant Llorenç del Munt (Matadepera) o Sant Llorenç de Morunys, que ejemplifican la difusión del culto en tierras catalanas.

El frontal de Dosmunts sigue un modelo compositivo bastante habitual, con una calle central, de carácter monoescénico, y dos laterales, que se dividen a su vez en dos registros horizontales para conformar así un total de cinco compartimentos. El registro central acoge la figura mayestática de Cristo, sedente, vestido con túnica y manto, con nimbo crucífero y que bendice con la mano derecha mientras con la otra sujeta, sobre el regazo, un libro cerrado. La *Maiestas* está sentada sobre un banco y apoya sus pies sobre la parte inferior de una mandorla cubierta por láminas de estaño corladas, actualmente apenas perceptibles por el proceso de oxidación. Ello, unido a la aplicación del relieve en *pastiglia*, confería a la obra un aspecto brillante que imitaba el revestimiento de oro de las obras de orfebrería.

Resulta llamativa la estilización floral serpeante que decora todo el trono, cuyo modelo puede escrutarse en la ornamentación de las sillas episcopales de la época, como la denominada silla de Carlomagno de la catedral de Girona, concebida a finales del siglo XI. En las enjutas, los símbolos antropomórficos y alados de los evangelistas acompañan la imagen teofánica según un esquema habitual en los *antipendia* catalanes, tal y como podemos observar en los frontales procedentes de Puigbò (MEV 9), Sagàs (MEV 1615), Esquiús (MNAC 65502) y Sant Andreu de Baltarga (MNAC 15804). Tanto san Lorenzo como el resto de personajes se identifican



Frontal de
St Llorenç Dosmunts.
© Museu Episcopal
de Vic, fotógrafo:
Joan M. Díaz

mediante epígrafes situados en los marcos de las escenas o en el interior de las mismas. En este sentido, tan solo uno de los evangelistas ha conservado íntegramente la inscripción que lo identifica (MATEVS), mientras que el resto preservan los *tituli* parcialmente.

Los compartimentos de las calles laterales acogen, en dos registros, un nutrido ciclo narrativo consagrado a la vida y martirio del santo. Los episodios dedicados a la vida de san Lorenzo, previos al martirio, se concentran en el lado izquierdo. En el compartimento superior, bajo unas arcadas decoradas con hojas de acanto, el santo (LAVRENCIVS) se presenta ante el papa Sixto II (SIXTVS), que aparece vestido ricamente con los atributos pontificales. La escena alude al momento en el que el pontífice entrega los tesoros de la Iglesia (TESAVROS) a Lorenzo para que los reparta entre los templos y los pobres. Es remarcable la rica ornamentación de la capa y la tiara de san Sixto, así como el tratamiento miniaturista de las botas y el báculo, en consonancia con las suntuosas piezas de orfebrería de la época.

Paralelamente, en el mismo compartimento, san Lorenzo cura mediante la imposición de manos a una viuda romana (CIRIACA) que había puesto su casa al servicio del diácono para que este repartiera alimentos entre los pobres. Por su parte, el registro inferior acoge una doble escena. A la izquierda, el santo titular lava los pies de un personaje bajo la atenta mirada de los fieles, mientras que en el registro opuesto restituye la vista al ciego Crescencio (CRESCENCIVS). A continuación, en el registro inferior de la calle derecha, se figura una do-

ble escena previa a la pasión. San Lorenzo se presenta ante el emperador Decio (DECIVS) que aparece sentado y con una túnica ceñida a la manera romana, que interroga al diácono acerca de los tesoros de la Iglesia. Al no recibir respuesta del santo (LAURENCIVS), este se pone bajo la custodia del prefecto Hipólito. A la derecha de la composición Lorenzo bautiza al guardia pagano Lúculo (LVCILVS) que recupera gracias a su fe la vista que había perdido.

El ciclo narrativo se completa en el registro superior, donde tiene lugar la escenificación del martirio bajo la atenta mirada del emperador Decio, que aparece sentado en un trono con representaciones zoomórficas, cuyas bestias encuentran su mejor paralelo en una inicial miniada del código *De Sumo Bono* del año 1064 custodiado en el Archivo Episcopal de Vic (MEV Ms.44). Acudiendo a un recurso iconográfico habitual (Ribesaltes, Baltarga) que denota el carácter judicial y autoritario de la escena, Decio cruza las piernas y alza el brazo derecho, mientras que con su mano izquierda se apoya sobre regazo. A la derecha, el santo yace estirado sobre una parrilla cuyo fuego es avivado los esbirros del general romano (CARNIFICIES). Sobre la escena hay una inscripción que reproduce las palabras pronunciadas por el santo en el momento de su martirio: LAURENCIVS ELEVAS OCCVLOS SVOS IN DECIVM DIXIT. ECCE (miser) ASSASTI VNAM PARTEM REGIRA ALIAM ET (mandvca) (Lorenzo alzó los ojos y dijo a Decio. Miserable, una parte de mi cuerpo ya está asada, dame la vuelta para que se ase la otra mitad y cómeme).



Calle lateral superior izquierda. © Museu Episcopal de Vic, fotógrafo: Joan M. Díaz



Calle lateral superior derecha. © Museu Episcopal de Vic, fotógrafo: Joan M. Díaz



Calle lateral inferior izquierda. © Museu Episcopal de Vic, fotógrafo: Joan M. Díaz



Calle lateral inferior derecha. © Museu Episcopal de Vic, fotógrafo: Joan M. Díaz

El marco de la tabla luce una rica orla con motivos geométricos que forman un enrejado diagonal, en cuyos espacios se inscriben cruces esvásticas.

En cuanto al estilo, las figuras del frontal de Dosmunts presentan un cierto esquematismo que se manifiesta en la manera de trazar los rostros –con grandes ojos almendrados y narices rectas terminadas en dos pequeños lóbulos paralelos– y el uso de una marcada línea negra que dibuja los personajes. Sin embargo, el maestro de Dosmunts presenta un mayor virtuosismo y originalidad en el tratamiento del color y las vestiduras, que presentan pliegues circulares de un potente grafismo. Resulta llamativo el tratamiento de la túnica del santo titular, concebida en algunos casos a partir

de elaboradas formas geométricas –triángulos y rombos– que se alternan con pliegues curvilíneos.

Asimismo, la rigidez y pobreza compositiva de las escenas contrasta con la rica gama cromática que se extiende a través de colores planos y con una total despreocupación por el naturalismo. Merece especial atención el tratamiento cromático del fondo, dividido en franjas cuya anchura sigue la luz de las arcadas que enmarcan los episodios, cuando habitualmente predominan los fondos individualizados y monocromos.

El estilo ilusionista, el primitivismo de los rostros y otros detalles caligráficos de sumo interés denotan una inequívoca vinculación con la iluminación de manuscritos. Como si se tratase de una obra miniada, en Dosmunts, se ha empleado

una paleta pictórica rica en colores brillantes, como el amarillo, el rojo y verde, característicos de la iluminación. En este sentido, resultan especialmente sugerentes las similitudes entre las posturas de los personajes del compartimento superior derecho y la escena representada en el Beato de Santo Domingo de Silos (c. 1091-1109) (The British Library, Add. Ms 11695) en la que el ángel entrega del libro y la iglesia de Esmirna. Igualmente interesante es la rotunda escenificación del Cristo en majestad del frontal de Dosmunts, que aparece sentado sobre un banco y ataviado con túnica, manto y una doble mandorla, tal y como sucede en un folio conocido como el *Crist Mestre* del Museu Episcopal de Vic (MEV 7822) (1060-1080).

A su vez encontramos una serie de recursos, como los motivos de las cenefas decorativas y los fondos divididos en franjas monocromas, que recuerdan inequívocamente la pintura mural. En este sentido, cabe resaltar el epígrafe que narra el martirio de san Lorenzo, cuya tabla dividida en registros encuentra su mejor paralelo en la tabla que contiene la consagración de Sant Climent de Taüll. Cabe recordar que el ciclo hagiográfico de san Lorenzo fue plasmado de forma temprana en el campo de la pintura mural, como demuestra las escenas del martirio del santo representadas en la iglesia de Berzé-la-Ville, de inicios del siglo XII.

Los diversos autores que han estudiado la obra (E. Bertaux, C. R. Post, W. W. S. Cook, J. Gudiol i Cunill, J. Ainaud, J. Sureda) divergen tanto en sus propuestas de datación como en su filiación estilística. E. Bertaux definió la mitra del papa Sixto como propia del siglo XII y vinculó el estilo de la obra con el frontal de Puigbò. La propuesta fue refrendada por J. Gudiol i Cunill (1929) y J. Folch i Torres (1956), que sitúa el frontal en la misma línea estilística que la decoración dorsal de las cruces de las *majestats* de Cruïlles y Sant Joan les Fonts. Por el contrario, W. W. S. Cook y J. Gudiol lo consideran procedente del taller de Vic y emparentado con el frontal de altar de Sagàs (MEV 1615). Proponen una relación con los laterales de Mataplana y con el antependio de Puigbò, hecho que les lleva a atrasar su cronología al 1200. Esta datación fue avalada por J. Sureda, que incluyó el frontal en el marco del modo popular de la secuencia alto-románica, caracterizado por cierto primitivismo conjugado con una marcada tradición mozárabe.

En nuestra opinión, el modo de ejecución pictórica y el tratamiento de las figuras de Dosmunts alejan categóricamente la obra de la renovación en la producción de la pintura

sobre tabla que tuvo lugar en torno al 1200 en la que los frontales de Avià, Baltarga, Orellà, Lluçà, de Sant Martí (The Walters Art Galley), Rotgers y Angostrina, así como las vigas de la Pasión y de Cardet, participan en distintos grados, por lo que habría que rechazar fechas demasiado tardías que se han sugerido para la pieza. Por consiguiente, tanto el tratamiento de las figuras, así como la simplicidad de la concepción espacial y compositiva de las escenas de Dosmunts parecen remitiarnos a obras tradicionalmente adscritas a los talleres de Vic y Ripoll, en concreto el frontal y los laterales de altar de Sant Andreu de Sagàs (MEV 1615) y el frontal de Sant Martí de Puigbò (MEV 9). Si bien existen ciertas concomitancias con Sagàs, especialmente en el contraste cromático, Dosmunts enlaza en mayores aspectos con el frontal de Puigbò. Contribuye a ello el linealismo, la sobriedad y el cierto arcaísmo de las figuras —con ojos grandes y almendrados y las narices terminadas en dos pequeños lóbulos paralelos— que sitúan ambas obras en un mismo estadio cronológico. No obstante, aunque resultan obvios los contactos entre el maestro de Dosmunts y el frontal de Puigbò, debemos descartar que se trate de una misma identidad artística.

Por todo ello, cabría interpretar el frontal de Sant Llorenç Dosmunts como un fiel testimonio de la producción del taller catedralicio de Vic del segundo cuarto o mediados siglo XII en Cataluña, con detalles que fuerzan a admitir estrechas conexiones con el arte de la miniatura del siglo XI, con la que el autor de la tabla parece estar familiarizado.

Texto y fotos: CSM - Plano: SUM

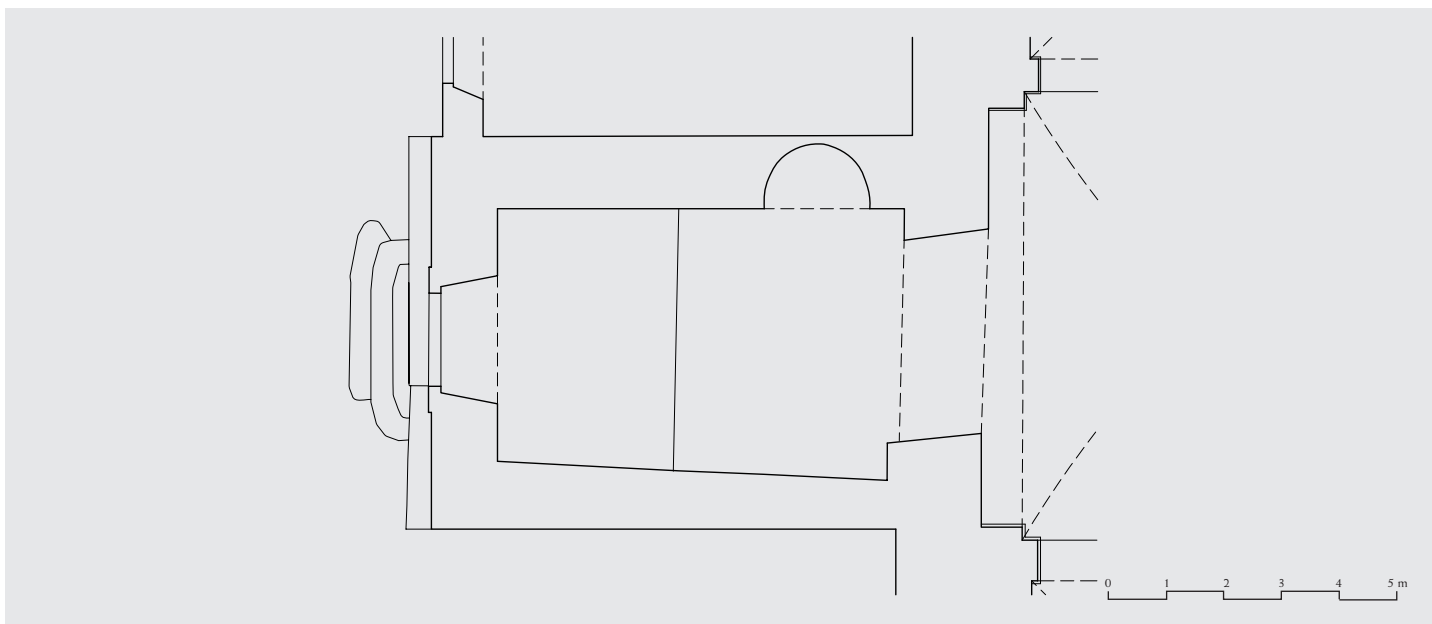
Bibliografía

- AINAUD DE LASARTE, J., 1957, p. 19; BERTAUX, É., 1906, p. 416; BRAUN, J., 1924, p. 110; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M., 2007b, pp. 127, 138; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M., 2008c, pp. 22-23; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M., 2008d, p. 108; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M., 2012, p. 16; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 132-141; COOK, W. W. S., 1960a, p. 19; COOK, W. W. S. y GUDIOL RICART, J., 1950, pp. 209-210; FOLCH I TORRES, J., 1926, p. 166; GUDIOL I CUNILL, J., 1929, pp. 86-89; GUDIOL RICART, J., 1974b, p. 187; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1960-1961, II, p. 211; MORGADÉS I GILI, J., 1893, p. 71; MUÑOZ, A., 1907, pp. 14-14, 102-103; POST, C. R., 1930, pp. 227-229; RICHERT, G., 1926, p. 31; SUREDA I PONS, J., 1981a, pp. 334-336; SUREDA I PONS, J. y ALCOLEA I BLANCH, S., 1975, pp. 206, 208, 214.

Iglesia de Sant Andreu

LA IGLESIA DE SANT ANDREU se encuentra situada en el reducido núcleo de Pruit, sobre una colina a la que se accede desde el km 30,5 de la carretera de Vic a Olot (C-153). El templo aparece adosado a una masía por el lado

septentrional y a la antigua rectoría por el muro oriental. Sant Andreu formaba parte del antiguo término del castillo de Fabregues (documentado en el 968), pero cuando se desmembró pasó a formar parte del término del castillo de Rupit.



Planta

Sin embargo, el lugar de Pruit lo encontramos citado con anterioridad, concretamente en una donación de la vizcondesa de Osona, Ermetruit, efectuada el año 955. Las primeras noticias sobre la iglesia aparecen en una lista de parroquias elaborada entre los años 1025 y 1050. El topónimo y las funciones parroquiales fueron ratificadas por una donación del vizconde de Cardona, Bernat, efectuada en 1134. Para entonces, la iglesia tenía tres altares dedicados a san Andrés, santa Cruz y santa María.

La transformación más importante sufrida por el edificio, una ampliación, se llevó a cabo en el siglo XVIII, aunque tal vez los terremotos del siglo XV ya hubieran obligado a modificar su aspecto. Al día de hoy sigue conservando sus funciones parroquiales y se celebra en ella misa todos los domingos.

Actualmente, del edificio románico tan solo se conserva el sector occidental, con la fachada oeste y parte del muro meridional, ya que adosada al muro septentrional aparece una antigua masía. A partir de este segmento de la iglesia antigua, historiográficamente se ha considerado que el templo románico era de una nave, probablemente rematada a Levante por un ábside semicircular. La cubierta de la nave era de cañón apuntado –continuación del fragmento occidental que aún se conserva– reforzada con arcos torales. En el sector occidental se conserva todavía uno de estos arcos fajones, cuyo extradós es apuntado, mientras que el intradós es de medio punto. No es posible conocer el tipo de aparejo de la bóveda ni del arco toral ya que están recubiertos de estuco y pintura; en cambio, los ábacos poco pronunciados del arco fajón han permanecido visible, pudiéndose observar su decoración en zigzag.

En el exterior, el muro sur del sector occidental es el único que responde con claridad a la fábrica románica, al estar formado por un aparejo de pequeña sillería solamente

Fachada occidental



desbastada, muy común en el siglo XI. De todos modos, este muro aún contiene restos de revoque que impiden ver con claridad el tipo de aparejo y la ventana de aspillera que se abre en este muro es de factura posterior. Como de posterior factura parece ser también la fachada oeste, construida en

una sola campaña. Aún así, el acceso occidental todavía fue modificado más tarde, ya que el gran arco fue mutilado por un marco cuadrangular. Tal vez haya que buscar el motivo de la reconstrucción de la fachada en los terremotos del siglo XV, que probablemente también provocaron daños en el desaparecido ábside.

En todo caso, las modificaciones más importantes tendrán lugar en el siglo XVIII, cuando se amplió la iglesia hacia Oriente, con una nave mucho más ancha y alta que la romá-

nica. También fue entonces cuando se erigió el campanario, de planta octogonal, situado sobre el extremo suroccidental de la nueva nave.

Texto y foto: MLQR - Plano: SUM

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, p. 461.

Iglesia de Sant Joan de Fàbregues

LA IGLESIA DE SANT JOAN se encuentra sobre un risco que limita el Collsacabra con el valle del Ter, en el sector meridional del término de Rupit-Pruit. Para llegar hasta la iglesia en la carretera de Vic a Olot (C-153) nos desviamos en el km 31 en dirección a Rupit (BV-5208). En el aparcamiento del pueblo parte una pista señalizada que conduce a Sant Joan de Fàbregues.

La primera noticia conocida sobre la iglesia data del año 961, cuando fue consagrada por Ató, obispo de Vic. Siete años después, en el 968, ya aparece como parroquia, siendo entonces cuando se cita por vez primera el antiguo término del castillo de Fàbregues (sustituido posteriormente por el

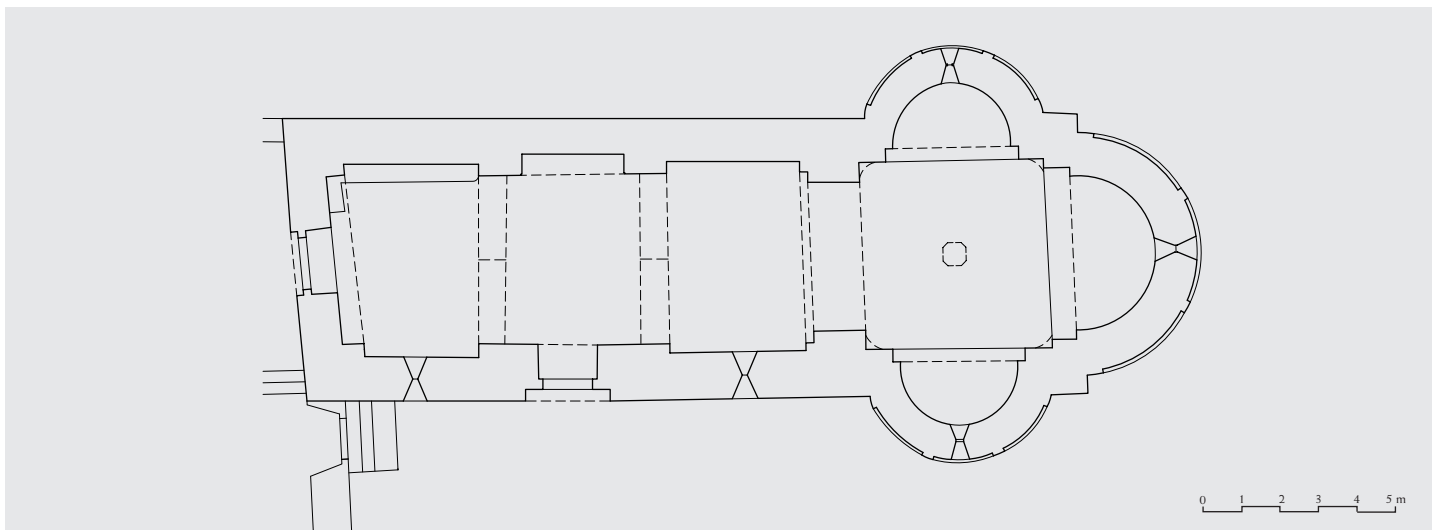
castillo de Rupit) en el que estaba situada la parroquia de Sant Joan.

El primitivo templo del siglo X –que seguramente iba cubierto con una estructura de madera– fue reedificado a finales del siglo XI o principios del XII. Se trataba de un edificio de cabecera triabsidada, cuyo altar principal estaba dedicado a san Juan, mientras que los dos laterales a san Pedro y a santa María, respectivamente. En el siglo XII o a principios del XIII empezaron las transformaciones, aunque los cambios más profundos se llevaron a cabo entre los siglos XV y XVIII.

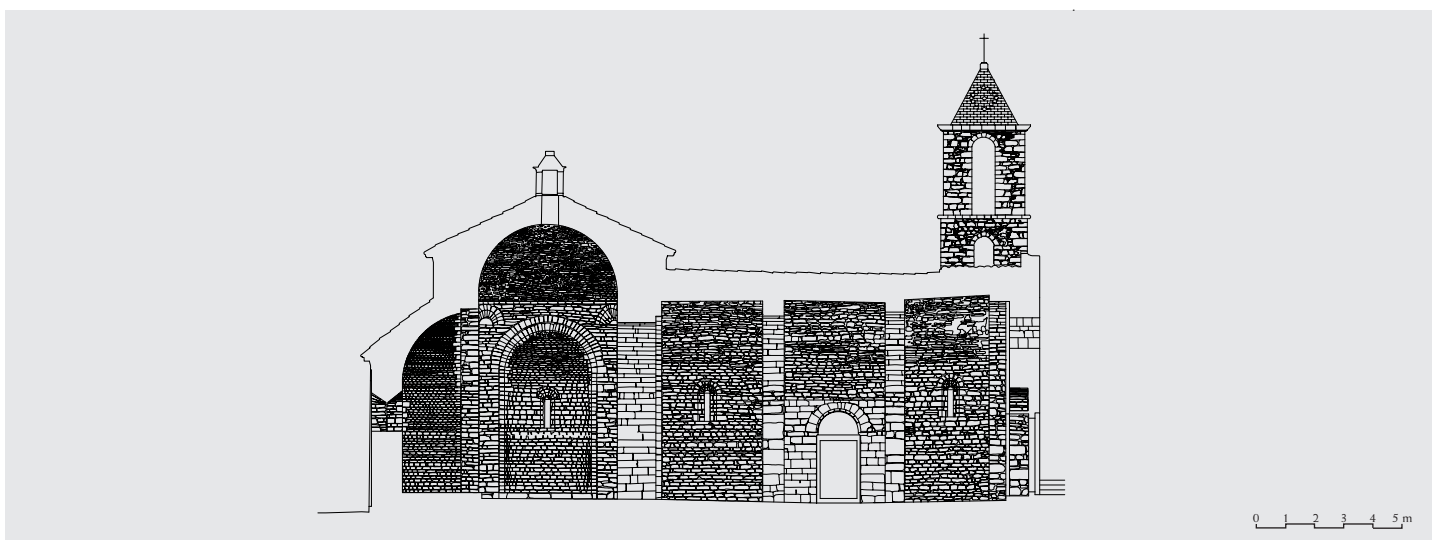
En 1936 la iglesia quedó abandonada, aunque ya en 1878 había perdido sus funciones parroquiales, que habían

Vista panorámica





Planta



Sección longitudinal

sido trasladadas a la iglesia de Sant Miquel de Rupit que, paradójicamente, antes había sido su sufragánea. Hacia 1976 el edificio fue objeto de una profunda restauración que supuso la reconstrucción de ciertos elementos que habían sido destruidos, devolviéndole un aspecto muy similar al de sus orígenes.

Actualmente Sant Joan de Fàbregues es un edificio de una nave cubierta con bóveda de cañón. La cabecera, trilobulada, está formada por el ábside semicircular central y por dos absidiolas, de la misma planimetría, que lo flanquean, situadas al Norte y al Sur. El tramo del crucero aparece cubierto por una cúpula sobre trompas, una de ellas ligeramente desplazada respecto al vértice del ángulo. La nave se divide en tres tramos, articulados por cuatro arcos torales que refuerzan la bóveda. Por su estructura arquitectónica resulta muy similar a Santa Maria de Cervelló (Baix Llobregat) o a Sant Pere de Ponts (Noguera).



Alzado este

*Vista general*

El templo se ve iluminado por cinco vanos de doble derrame, una en cada espacio absidal y dos en el muro meridional de la nave. Todas son adoveladas, pero la del ábside meridional está ribeteada por un bocel (como en Santa Maria de Vilalleons o en Sant Miquel de Sorerols). Otra ventana, ahora en forma de cruz, se abre en el muro occidental, como en otras iglesias de Osona: Sant Jaume de Viladrover (El Brull), Sant Andreu de Llanars (Prats de Lluçanès), y Sant Jaume de Fonollet (Sant Bartomeu del Grau).

El acceso original se encuentra a occidente, aunque recientemente se ha transformado en un ventanal. Se trata de un arco de medio punto en gradación, con su arco interior más elevado y cortado por un dintel como sucede en Sant Esteve de Vinyoles d'Orís o Sant Genís sa Devesa, ambos edificios de la comarca de Osona. Exteriormente la puerta presenta una arquivolta ribeteada por un bocel, ofreciendo una tipología no muy usual entre las portadas románicas de las iglesias de Osona. Cuando nos encontramos delante de puertas ribeteadas con bocel, normalmente no tienen arquivoltas, como lo demuestran algunas iglesias vecinas. En el caso de la iglesia de Sant Miquel de Sorerols (del término vecino de Tavertet) el bocel es doble, pero en ningún caso encontramos la doble arquivolta con bocel.

El acceso original de Sant Andreu se abre frente a la antigua rectoría, actualmente convertida en un albergue gracias a la remodelación de los años ochenta realizada por el Servei

de Patrimoni Arquitectònic de la Diputació de Barcelona. Por ello, para poder observar el acceso desde el exterior es necesario entrar en la antigua rectoría y acceder al patio interior que la separa de la iglesia.

La cúpula se traduce al exterior en un cimborrio octogonal de caras irregulares, seis de ellas decoradas con series de cuatro arquillos ciegos entre dos lesenas. El ábside central presenta el mismo tipo de decoración, aunque hay que recordar que fue completamente reconstruido. Por su parte, los dos absidiolos se articulan en series de tres arquillos ciegos. En el caso del cimborrio, la cornisa se sitúa inmediatamente sobre este motivo decorativo, pero en el caso de los ábsides, bajo la cornisa se desarrolla un friso en esquinilla a lo largo de todo el perímetro. El aparejo es de sillería desbastada, colocada en hileras bastante regulares y unida con argamasa.

Las primeras transformaciones datan del siglo XII, como la construcción de un nuevo acceso en el muro meridional. Actualmente no queda ni rastro del mismo, pero es de suponer que se trataba de un acceso muy similar al de tantas otras iglesias (como Sant Martí de Riudeperes o Sant Esteve de Vinyoles d'Orís).

Posteriormente, debido a los terremotos del siglo XV se reforzó la bóveda, motivo por el cual actualmente podemos ver tres de los arcos torales de medio punto doblados en el intradós por un arco apuntado. Tal vez para entonces se derrumbó un campanario de planta cuadrada situado sobre el



Detalle de la cabecera



Interior



Cúpula

cimborrio, que fue sustituido por una linterna de planta cuadrada con una cubierta exterior a cuatro aguas o vertientes. Y en esta misma época se abrieron nuevas capillas laterales, cuyos altares fueron destruidos durante la Guerra Civil. Aún así, en el Museu Episcopal de Vic se conservan tres piezas del antiguo retablo gótico pintado en 1502, obra del maestro Joan Gascó.

En 1770 se revocó todo el interior y se construyó un nuevo presbiterio, lo que significó la supresión del ábside semicircular central, como lo demuestran las fotos de los años sesenta del pasado siglo. Además se alzó un campanario de torre sobre el extremo suroeste de la nave, con cuatro grandes ventanales de medio punto en el piso superior.

Entre 1974 y 1977, cuarenta años después del abandono total de la iglesia, el Servei de Catalogació i Conservació de Monuments de la Diputació de Barcelona restauró por completo todo el edificio, bajo la dirección del arquitecto y antiguo director del organismo, Camil Pallàs. Una de las primeras intervenciones fue la demolición del presbiterio del siglo XVIII con el fin de reconstruir el ábside semicircular originario a partir de los cimientos que se habían conservado. El acceso meridional –que había sido remodelado en época moderna– fue sustituido por otro neorrománico, con una arquivolta y un tímpano sin decoración. En cambio, el acceso primitivo fue revalorizado dejándolo cerrado como un gran ventanal, del mismo modo que las ventanas que habían sido tapiadas fueron liberadas y reabiertas. Por otra parte se rebajaron los muros de la nave hasta la altura originaria, se

eliminó el revoque del interior y se reforzaron las juntas de los sillares con cemento, lo que impide ver la argamasa primitiva, que sí se aprecia en el exterior.

Durante las obras de restauración se localizó una pila bautismal carente de decoración muy deteriorada, con sus bordes irregulares. La pila se apoya en una pequeña columna colocada directamente sobre el pavimento. Tal vez la base se perdió en alguna de las numerosas intervenciones arquitectónicas que ha sufrido el templo.

Pero la iglesia posee otra pila bautismal, de menor tamaño, situada junto a la actual puerta de ingreso. Tanto la base como el vaso son octogonales y están unidas por una columnita de fuste también octogonal decorada con cinco anillas. Se trata de un ejemplar probablemente posterior al románico, pero es destacable por la decoración geométrica que presenta en una de sus caras, muy similar a la pila bautismal de Sant Cristòfol de Tavertet, otro ejemplar que, aunque en algunos casos ha sido fechado en época románica, probablemente sea posterior.

Texto y fotos: MLQR - Planos: SUM

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 462-464; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1945e; PLADEVALL I FONT, A., 1978c.